

## RICARDO JIMENEZ Y EL OLIMPO

El Licenciado don Cleto González Víquez, actual Jefe y Candidato del Partido mal llamado, hoy como ayer, por torpes argucias políticas, Unión Nacional, en sus primeras y forzadas salidas oratorias y en sus primeros balbuceos tribunicios que ha pronunciado en el presente debate electoral, ha tenido la socorrida habilidad, propia de sus taimados y ya bien conocidos procedimientos, de colocar su personalidad política a la misma altura de la de nuestro esclarecido Presidente Licenciado don Ricardo Jiménez. Y uno de los más importantes oradores del cletismo, tan importante orador como tornadizo político, repitiendo el absurdo parangón entre dos personalidades diametralmente divergentes, como lo son don Ricardo Jiménez y don Cleto González Víquez, los ha comparado como dos cumbres patrias, con los dos grandes volcanes, el Irazú y el Turrialba, que atalayan el paradisíaco valle del Guarco, cuna del prócer cartaginés que por segunda vez rige hoy, dichosamente, los destinos de Costa Rica.

Y el concepto irreverente y engañoso, viene repitiéndose entre los parciales del cletismo, hasta descender, como muletila, a las más ínfimas capas de los escribidores y propagandistas de garito, cletistas y olímpicos de pega.

Pero los republicanos debemos protestar hoy como ayer y siempre que la profanación se cometa, de tan audaz sacrilegio. Y debemos protestar, siempre, porque Ricardo Jiménez es una gloria legítima del Partido Republicano costarricense y no podemos consentir, no debemos consentir que a esta ilustre personalidad se la profane poniéndola, por habilidosa carañofa, a la par de la derruida figura de don Cleto González Víquez, de negra historia en la vida política y administrativa de Costa Rica.

La diferencia sustancial que existe entre las inteligencias de Ricardo Jiménez y de Cleto González Víquez es la misma que existe entre las trayectorias de sus vidas políticas.

La inteligencia de Ricardo Jiménez ha sido como la de un sol alumbrando en las alturas y la de don Cleto González Víquez como la de una linterna sorda parpadeando en las sombrías oquedades de las cavernas.

La trayectoria política de Ricardo Jiménez ha sido como el vuelo majestuoso de un condor en las regiones de la luz y la de don Cleto González Víquez como el tortuoso sendero de la talluza que subrepticamente orada subterráneas galerías en las oscuridades de la tierra.

Son dos espíritus, dos inteligencias, dos voluntades, dos vidas diametralmente opuestas. La historia de Costa Rica de los últimos años lo confirma. La actuación de ambos está escrita en los anales patrios de los últimos años y está fresca en la memoria de los costarricenses.

Entre las páginas más gloriosas de Ricardo Jiménez figuran sus memorables campañas realizadas como diputado de la Unión Republicana contra la serie de vejaciones perpetradas en 1906 para arrebatarse el triunfo al elegido de los pueblos y para asaltar el poder por Cleto González Víquez y comparsas.

Cuando Cleto González Víquez llegaba a la Presidencia de la República recogiendo el fruto de aquellos acontecimientos degradantes y aceptando gozoso toda la responsabilidad histórica que tales acontecimientos entrañan, se alzaba en frente del poder olímpico de don Cleto, en su inolvidable tribuna del Congreso, la figura austera, viril y simpática de Ricardo Jiménez, combatiéndolo con las fulgurantes armas de la verdad a los golpes formidables de su elocuencia y de su poderosa dialéctica.

Cleto González Víquez fue un usurpador de la Presidencia y durante sus cuatro años de desgobierno, Ricardo Jiménez fue el verbo de la oposición republicana.

En la tribuna del Congreso y en la prensa resonaba de continuo la protesta de fuego de Ricardo Jiménez contra los dioses del Olimpo.

Ricardo Jiménez no era un dios porque estaba excomulgado por los dioses. Ricardo Jiménez había abandonado con manifiesta indignación, el cenáculo corrompido de los dioses, para ponerse del lado del pueblo ultrajado, del lado de la democracia escarnecida.

Ricardo Jiménez era un simple mortal que se había armado caballero del Partido Republicano para combatir resueltamente los avances corruptores del Olimpo.

Y arrastró a la mayoría del Congreso y despedazó al Olimpo y el Olimpo fue desmoronándose, fue quedándose solo, acorralado entre las cuatro paredes de la Casa Presidencial que ocupaba entonces el usurpador González Víquez.

Y el Partido Republicano, atraído por la fuerza irresistible de aquel caudillo, aclamó su candidatura a la presidencia de la República y a despecho de la resistencia hipócrita y medrosa que desde el poder hiciera el Presidente González Víquez, primero fomentando el civismo y después creando el valverismo que acogieron jubilosos y resueltos los amigos y allegados de don Cleto; a despecho de aquella hipócrita y medrosa resistencia, el Partido Republicano recorrió finalmente todos los ámbitos de Costa Rica y Ricardo Jiménez llegó a la Presidencia de la República en hombros de la opinión nacional, para recoger, según lo manifestó en uno de sus mensajes de aquella primera administración suya, la triste herencia de responsabilidades y desastres que le dejara la precedente administración González Víquez.

Y en la última campaña presidencial, el Partido Republicano aclamó de nuevo a su viejo caudillo, que había sido en su tribuna del Congreso, con su prestigio, su sabiduría y su elocuencia, un nuevo baluarte contra las incapacidades y los abusos del Gobierno de entonces y

contra los dezmanes de un Ministro omnipotente. Entonces todos los corifeos de don Cleto, los grandes y pequeños dioses, cazadores del Gobierno a todo trance, salieron al paso del candidato del Partido Republicano, como rabiosa jauría, con el denuesto, con el insulto, con la calumnia, con las complicidades del poder en oscuras combinaciones libéridas, en conjuraciones diabólicas contra la majestad de las instituciones constitucionales, para impedir la marcha victoriosa del candidato del Partido Republicano y para restarle a la Nación esta nueva era del imperio del Derecho, de respeto a la ley, de dignidad nacional, de reparaciones administrativas, de sabio gobierno y de seguro avance en las vías del progreso.

Pero Ricardo Jiménez, desde su primera presentación como Candidato a la Presidencia de la República, en memorable asamblea del Teatro Variedades, los bombardeó de nuevo con las granadas de fuego de su elocuencia, y a golpes de ala, durante toda la campaña, se defendió enérgicamente de sus procazes adversarios, a quienes, una vez más, puso en la picota del descrédito, abriéndose paso entre la estulpa algarabía de las divinidades mayores y menores, santos grandes y pequeños del cenáculo corrompido de los dioses; y a despecho de todas las tretas maquiavélicas y de todos sus planes infernales de última hora, para desorganizar la República y entronizar una odiosa y vulgar dictadura que se fraguaba en las sombras del poder, Ricardo Jiménez, salvando todos los obstáculos y conjurando todos los peligros, llegó por segunda vez, en hombros de las masas republicanas, a la Primera Magistratura del Estado.

Ya se ve cómo Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez son dos opuestos polos.

Esa es la Historia y esos son los hombres.

### A la memoria del amigo

Hoy ingresarán a esta capital los restos mortales del noble y buen amigo, tan tempranamente desaparecido, Licdo. don Juan Rafael Argüello de Vars. El Gobierno ha ordenado tributar a su memoria solemnes honras fúnebres y sus funerales tendrán verificativo en la Iglesia Metropolitana a las 10 de la mañana del domingo.

La luctuosa llegada del cadáver de nuestro compatriota, mueve una vez más nuestra pluma para decir todo el dolor que su desaparición nos causara como costarricenses, como amigos y como soldados del Partido Republicano, en cuyos tres aspectos deja un vacío doloroso.

Es hora de decir que su gestión como abogado fué siempre honrada y empeñosa; que, como profesor, puso su mente y su alma al servicio de sus discípulos; como alto Juez fué un devoto de la Justicia y la moral y que su labor en la Secretaría de Relaciones Exteriores, en el desempeño de cuyas funciones lo sorprendió la muerte, fué inteligente y discreta y que todas esas actividades las prestó magníficamente con su espíritu caballeroso y gentil.

Repetimos en esta ocasión a sus deudos nuestra expresión de amarga pena, especialmente a la viuda doña Matilde de Argüello de Vars y arrojamos de primera, sobre la tumba del amigo, la flor de nuestro hondo afecto que va más allá de su muerte.

### La ex-comunión de Perogrullo

Con un grito herido de víctima que cae sobre las humaredas de nuestra artillería pesada, trata de ex-comulgarnos, con úkase sepulcral, el más descalificado de los componentes de esa masa híbrida que conocemos todos los costarricenses con el nombre de Olimpo u Argolla.

La actuación aislada en que tienen sus amos cletistas a Manuel Castro Quesada, lo desautorizan para subirse a los pulpitos irridores de sus patrones, a descalificar una noticia cuya veracidad todavía anda a solto-voce en los bufetes de algunos Santos Grandes del cletismo.

Publique un nuevo aviso el Jefe de Inacción, pero escondo su firma. No haga de lo blanco negro ni se presente ante los costarricenses con juegos de malabares.

Mientras don Cleto y don Oscar, candidato y vice-Presidente en gestación no ubran sus bocas para desautorizar esta noticia que todavía anda en las reuniones secretas de los Santos Grandes, la veracidad de ella nos asiste y la repetimos como ayer.

En el público costarricense esto no es asunto novedoso, porque si hace dos meses el cletismo pensó en ese cambio de candidato, lo natural es seguir creyendo en lo de ayer y que a estas horas nos confirmen los rumores del corrillo. Siga Castro con su cruz detrás de don Cleto, siga con la desconfianza de todos sus amos, pero no hable por la boca de ellos. Pues los costarricenses no hemos perdido el juicio.

Aquí está, en nuestra reciente historia, siempre Ricardo Jiménez enfrente de los dioses del Olimpo.

Aquí están los procedimientos de Ricardo Jiménez enfrente de los procedimientos de Cleto González Víquez.

González Víquez ha seguido en el curso de su vida política caminos tortuosos y de encrucijada y lleva sobre sus hombros muchas responsabilidades históricas de las que manchan y de las que desvirtúan a los hombres públicos, para merecer la confianza de los pueblos y para regir dignamente los destinos de una república de verdad.

Ricardo Jiménez, por el contrario, ha seguido la línea recta, ha sido inflexible republicano, ha sido un faro de la democracia.

Los hechos de Ricardo Jiménez han sido siempre escrupulosos, saludables para la República y ejemplares para la juventud costarricense.

Durante el Gobierno legalmente constituido de don José Rodríguez, don Ricardo ocupaba la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia, y cuando se desarrollaron acontecimientos que rompían la legalidad, renunció irrevocablemente aquella magistratura para no seguir colaborando en un régimen contrario a sus sinceras convicciones republicanas.

Y durante la Administración González Víquez, jamás aceptó don Ricardo Jiménez las pródigas ofertas que se le hicieron para acallar sus rebeldías y para llevarlo al festín orgiástico de los magnates.

El triunfo de Ricardo Jiménez ha sido, por dos veces, el triunfo del Partido Republicano y la muerte irremediable del Olimpo, en cuyo trono se ha destacado la figura de don Cleto González Víquez.

Con don Ricardo Jiménez se acabaron en el gobierno las prebendas; se acabaron los contratos onerosos; se concluyeron las dádivas de los tesoros de la Nación y los crecidos pagos de honorarios a los profesionales codiciosos; se terminaron los consulados en docenas, las becas a los ricos vagabundos, las legaciones a cualquier parte y con cualquier pretexto y los paseos a Europa por cuenta del Estado, todo lo que se pagaba con prodigalidad de siberianas con los fondos públicos, con los fondos del pueblo.

Con Ricardo Jiménez impera la libertad y se extrangulan las candidaturas oficiales.

Los dioses del Olimpo llevan varios años de agonía que deben parecerles otras tantas eternidades. Y están fatalmente condenados a morir para siempre en esta jornada electoral. Pero antes de morir se incorporan y se congregan de nuevo en torno de la candidatura de su viejo ídolo el señor González Víquez, y, como nunca supieron llegar al poder sino por el poder, truecan hoy sus intereses alabanzas, sus frescas injurias de ayer y derraman incienso a Ricardo Jiménez, su enemigo de siempre en sus concupiscencias, depredaciones y peculados del poder, con la infantil pretensión de conquistar los favores oficiales; y al elogiarlo, lo depimen pretendiendo estultamente bajarlo al nivel de los históricos dioses.

Pero Ricardo Jiménez tiene una de las historias más limpias, más hermosas, más brillantes de los hombres públicos de Costa Rica, desde los albores de la independencia hasta nuestros días, y nunca sería tan inocente para entregar ese tesoro de prestigio que es orgullo de nuestra Historia, en holocausto del círculo de hombres que en lucha de gigante él hundió en el polvo del descrédito.

El triunfo de Ricardo Jiménez ha sido por dos veces el triunfo de la Libertad y del Derecho y la victoria del Partido Republicano.

El Partido republicano sólo requiere para triunfar el ambiente de la Libertad y del Derecho y con Ricardo Jiménez en el Poder tiene garantizada la victoria.

La ley de la evolución progresiva de las naciones impone la renovación de los hombres, en constante mejoramiento de sus instituciones.

El triunfo de Ricardo Jiménez, en contraposición a las prácticas corruptoras que representa el cletismo en nuestra vida pública, inició una nueva etapa en la historia de Costa Rica.

Después del Gobierno republicano de Ricardo Jiménez, volver al señor González Víquez y caer de nuevo en el cletismo, sería un proceso anacrónico, una triste regresión en nuestra vida política y administrativa.

A Costa Rica la alientan las fuerzas positivas del progreso de las naciones jóvenes y pujantes, y nunca las fuerzas del retroceso de los pueblos inertes o degenerados.

Las fuerzas positivas de renovación y de progreso están en el Partido Republicano, en sus hombres y en sus ideales.

El Licenciado don Carlos María Jiménez, que se ha educado en las sabias enseñanzas de Ricardo Jiménez, de quién ha sido siempre el más devoto de sus admiradores y el más eficaz y el más valiente de sus colaboradores; que posee una bien ilustrada inteligencia; que alienta un alma vigorosa y un amplio espíritu de libertad y de progreso; que ha probado sus altas capacidades y su respeto a las instituciones nacionales en elevados puestos de la administración pública, y que ha sido en los últimos tiempos, una de las más sólidas columnas del Partido Republicano, es hoy el candidato de los pueblos y será por imperio de la voluntad popular el digno sucesor de Ricardo Jiménez.

Paso al carro del Progreso, lleno de luz y de armonía, que se abre campo entre las sombras funestas del pasado.

Paso al Partido Republicano!

ALTA MIRA

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO

QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

# Entusiastas declaraciones de don Aníbal Santos al ingresar a esta capital, procedente del Guanacaste

(Tomado de nuestro colega «La Tribuna».)

Anteayer tarde estuvo de visita en nuestras oficinas D. Aníbal Santos, dándonos la oportunidad de conversar con él breves minutos.

—¿Estuvo usted en el Guanacaste, don Aníbal?

—Sí, señores, estuve.

—¿De paseo?

—No, señores. Está demasiada vacía mi despensa para que yo pueda haberme dado ese lujo.

—¿Políticamente?

—No, señores, no políticamente. La política es tiempo perdido. Donde tantos han espigado, yo sólo he cosechado molestias y desengaños.

—Se dijo aquí que usted había ido en comisión cletista.

—No, señores, no es verdad. No soy cletista ni lo seré jamás. El viejo Partido Olímpico sostiene a Cleto y ese Partido me ha mantenido, desde mi infancia, bloqueado, sitiado, embotellado.

—¿Por qué, don Aníbal?

—Lo ignoro. Pero de lo que pueden estar seguros los chicos es de que no ha sido porque me falte sal en la molera.

—¿Si no es usted cletista, necesariamente tiene que ser carlista.

—Vean, señores, voy a ha-

## Dice que el Olimpo que sostiene D. Cleto lo ha mantenido desde su infancia bloqueado, sitiado y embotellado

cerles una confesión sincera como las del ginebrino Juan Jacobo. Soy muy sensible al buen trato, tengo una grande opinión de mí y siempre he sido tratado con injusticia por mis compatriotas, por lo cual los he mirado con el mayor desdén. Carlos María, Federico Tinoco, Julio Acosta, han sido la excepción.

De esos señores no tengo queja; me han tratado bien, por lo que disfruto de mi simpatía. Una vez Julio se extendió a sí mismo, casi hasta rebasar los linderos del buen juicio, cuando se le ocurrió llamarme hombre de Estado invitándome a la Junta de Notables que convocó para la Casa Amarilla.

¡Cuándo me ví entre tantas eminencias, cuyos cerebros chispeaban iluminando el firmamento me sobre cogió me di un golpecito en la frente y exclamé: «¿Eres tú, Orobio?»

—Por lo visto se haya usted

en el Cuartel de Inválidos.

—Ni más ni menos.

—Pero suponemos que eso nos es motivo para que nos niegue la información de cuanto vió y oyó en su viaje por la costa del Pacífico.

—No señores, no tengo motivos para negarme a darles el informe y lo haré de un solo firón, solo para complacerlos a ustedes.

Cuando salí de San José iba bajo la impresión de que Puntarenas era netamente cletista, cletista hasta la médula, por habérselo oído decir a varios honrados cletistas amigos míos. Pero cuando eché el ancla en Puntarenas, frente al monumento del desgraciado don Juanito, vilmente asesinado por aquellos a quienes había librado de la garra filibustera y, me puse a observar la fisonomía de los portuarios, comprendí que andaba completamente descaminado. Puntarenas no es cletista ni cosa

que se parezca. La Directiva Republicana, muy numerosa, está integrada por los elementos más excelentes, más energéticos de la localidad. Ha trabajado de seguro mucho, bien y con éxito, por lo que la masa de la población es republicana en tres cuartas partes por lo menos.

Los republicanos sólo por un terremoto perderán el lance que se avecina, pero por un terremoto tan grande como el que azotó a Alajuela en las elecciones presidenciales que se verificaron bajo la administración de Esquivel, durante las cuales para no dar en la cárcel y poder transitar con seguridad en la ciudad y fuera de la ciudad era necesario un salvo-conducto.

A un pobre diablo de las afueras de la ciudad se le ocurrió morir en el momento preciso, y como no tenía salvo-conducto, tuvo que esperar a que el sitio se levantara pa-

ra poder ir a reclinar la cabeza en la última morada.

Histórico. No lo ví, pero como si lo estuviera viendo.

Dicen que Alajuela es cletista. Puede que lo sea. El pueblo es muy desmemoriado, y por eso no me admira que él de Alajuela haya olvidado el agravio. La Democracia, la Santa Igualdad y las Bucólicas son para ser leídas, pero en la práctica no dan ningún resultado. Cuando el pueblo sale de su lugar, es un pez en un arenal.

—¿Y el resto de la comarca?

—Sólo por referencias sé que está bajo el imperio de las mismas circunstancias de la capital de la provincia.

A las tres de la mañana del día siguiente que llegué a Puntarenas, desatracó del Muellecito del Estero, mil veces más importante para la vida portuaria que el que mira al extranjero.

Seis horas después llegamos

a Bebedero. La población es irasamente entregada por entero al comercio, al laboreo de las minas y a los embarques de madera. Sólo una mínima parte se ocupa de política, la cual está dividida por partes iguales entre cletistas y republicanos.

En Bagaces cambia la fisonomía. El álito de la política tiene a los bagacenses entusiasmados, tanto que no hablan de otra cosa. La Directiva Republicana, según me informaron inspirada por Cesáreo Sabarito, ha trabajado con el mismo éxito de la de Puntarenas.

El cantón es republicano en su mayor parte. Liberia es el reflejo de la capital de la República.

Como en San José, los ricos son cletistas y carlistas los pobres; mas como éstos se hallan en mayoría, no necesitan ustedes muletillas para sacar la deducción de esta premisa.

La Directiva Republicana está formada por personas muy duchas en esta clase de achacos. Yo creo que los republicanos obtendrán el triunfo en la ciudad. Del resto del Guanacaste no le doy informes, por no haber visitado.

Y don Aníbal se despidió de nosotros.

## DE CARTAGO

### Muerte y Funerales de la Srta. Francisca Hernández Madriz

#### SU ENFERMEDAD

Fué corto el tiempo de la enfermedad de la muy estimable señorita Francisca Hernández Madriz. Duró poco tiempo con la cruel dolencia que le sirvió para someterla la Providencia a dura prueba, enfermedad que supo resistir con gran resignación y valor cristianos. No se le oyó jamás lamentarse de su suerte, convencida como estaba, sabía que la vida, para la persona buena, principia con la muerte terrenal. Fué corta la enfermedad, que la Ciencia Médica no pudo combatir.

#### SU MUERTE

En la tarde del martes, a la una y media, entregada esta pura y angelical criatura su espíritu al Creador. Entraba en esta hora, rodeada de sus familias y amistades, a la gloria eterna, al lugar de los bienaventurados. Recibió varias veces los auxilios espirituales y murió confortada con las prácticas de nuestra Santa Religión.

#### EL DUELO EN LA CASA

La noticia bien pronto cundió por todos los ámbitos de la ciudad. Numerosas personas de todas las clases sociales, se apersonaron en la casa doliente a testimoniar su pesar y su condolencia por tan fatal acontecimiento. Toda la noche pasó en vela el cadáver de la recordada joven, que deja muchos recuerdos imborrables entre los suyos y entre sus numerosas amistades.

#### FUNERALES EN EL CONVENTO

Al día siguiente, a las nueve y media, se celebraron en el Convento de Capuchinos, solemnemente Vigilias y una Misa en sufragio de su alma. Asistió gran público de todas las esferas sociales. Un coro compuesto de notables voces y competentes músicos amenizó estos actos. En el altar, el celebrante acompañado de dos sacerdotes, uno al lado del Evangelio y otro al lado de la Epístola.

#### EL DESFILE

Terminado el acto acto religioso, se procedió al desfile hacia el cementerio. Asistió el Colegio de San Luis Gonzaga en rigurosa formación, con presencia de alumnos y profesores. La eximta era alumna del Sexto Año y en este curso había de graduarse de Bachiller. Asistieron también las Escuelas de Esquivel y la de Niñas Jesús Jiménez. El público que acompañaba el féretro era en gran cantidad, llenando varias cuadras, tanto de hombres como de mujeres.

Las ofrendas florales fueron en cantidad bastante entre las que lucían coronas de varias Escuelas y asociaciones.

#### DISCURSOS EN EL CEMENTERIO

Al llegar el cortejo fúnebre al Cementerio, don Elías Leiva, en nombre del Colegio de San Luis Gonzaga pronunció una sentida oración. Un adiós en nombre de alumnos y profesores que fue escuchado con honda reverencia llevando nuevamente las abundantes lágrimas entre sus amistades de las que se apartó para siempre. Un joven Ortiz, compañero de la extinta, en nombre de los alumnos del VI Año, dijo luego un corto discurso lleno de sinceridad y amor para la compañera ida.

#### NUESTRO PESAR

Para los deudos, van nuestras muestras de testimonio en este trance apurado, especialmente para sus afligidos padres don Julián Hernández y su señora doña Ramona Madriz de Hernández, sus hermanos los profesores don Rafael Hernández M., Director de la Escuela de Varones Jesús Jiménez, don Juan Hernández, profesor del Instituto de Alajuela, don Claudio, doña Anita de Calvo y señorita Carmen, maestros distinguidos de las escuelas de esta ciudad. A sus demás hermanos, don Alfredo Calvo, señorita Clementina, Hernán y Francisco. Que el cielo al mandarles esta dura prueba, les envíe también la Santa resignación.

CRONISTA VIAJERO

Cartago marzo 17 de 1927.

## NOTA EDITORIAL

### Una hoja de Manuel Castro

Decididamente, este don Manuel Castro es hombre de pellejo de danta: no hay flecha que le entre. Le decimos mercenario, y sonríe. Lo ponemos cara a cara con su ridícula incapacidad, que envía cartas a granel a amigos y enemigos, muchas de cuyas quemantes contestaciones hemos publicado en este diario, y sigue sonriendo su cara de *bebé* de vitrina; lo exhibimos ante la mirada ávida de los costarricenses como un indigno funcionario que urdió la trama para escamotear un millón de colones «sin que de ello nadie se diera cuenta», y cínicamente continúa sonriendo; lo pusimos en el marco de su traición al Partido Republi-

## SILUETAS REPUBLICANAS

### Ricardo Villafranca

¿Quién no conoce a Ricardo Villafranca, aquella figura jovial y fresca siempre, reveladora de su alma nobilísima?

Su ancha carota de «luna», su risa continua y franca, su locuacidad admirable, su franqueza en todo, hacen de él un hombre singular. Y sus sentimientos de hombre honrado y de amigo leal y su preparación de hombre culto, nos mueven un elogio espontáneo y lleno de simpatía.

Le conocimos en el profesorado del Liceo de Costa Rica dando lecciones de inglés; inolvidables lecciones, con una metodología moderna. Los muchachos nunca olvidarán aquella conversación amena e interesante del profesor que salió de las aulas para buscar mejores posibilidades de trabajo.

Después lo vimos militando en el Partido de don Alberio Echandi, en la última campaña. A pesar de que nosotros estábamos en el otro bando, éramos sus admiradores; por la forma con que hacía su campaña, tan lleno de vehemencia; tan generoso y tan alto a la vez. Así se nos reveló como un costarricense que ama de verdad a su país y que le da el concurso de su esfuerzo.

Por eso lo vemos hoy en las filas republicanas. Porque

Ricardo Villafranca no puede alentar jamás el *Viejsimo Político*; porque él, como hombre de energía y de ideales, desea para su patria un gobierno nuevo de idealismo y de energía.

Aquí está entre nosotros la jovial figura de Villafranca; lo vemos bajo estas tiendas azules y lo celebramos sinceramente.

Ahora radica en San Ramón, donde es muy conocido y, desde luego, muy querido. ¿Pero dónde no es querido este amigo? ¿Qué rincón del país por donde él haya pasado no tiene un grupo de hombres que lo recuerden con cariño?

Indudablemente en Villafranca tiene el Partido Republicano un abanderado de avanzada. ¡Luzca en sus manos nuestro pabellón azul y su voz de hombre de lucha repercute por todo el país, que es la voz de un hombre honrado y de un Carlista profundamente convencido!

Salud, amigo! Este Abate va a retallarse la sotana y se propone ir a la noble y nunca bien elogiada ciudad de San Ramón para darle un abrazo, y dársele a esos ramoneses que son la flor de la República.

EL ABATE JOVEN

## Un niño enfermo Cambiará de estado

Don Marco Antonio Molina y señora, pasan por la pena de tener a Oscar su varoncito menor, postrado con grave dolencia.

Hacemos votos por la salud del estimable enfermito, para alegría y satisfacción de sus padres.

El estimable compañero y amigo muy querido don Miguel Ángel Soto Solano, dejará en breve la ociosa vida de soltero. Al consignar esta nota deseamos al amigo Soto muchos parabienes y que en su nuevo estado la felicidad le sonría eternamente.

cano en 1916 frente a las palabras del Licenciado don Máximo Fernández, y sigue mostrando la misma sonrisa, como un guinapo a flor de piel.

Mientras cualquier otro hombre se habría sentido agobiado y descalificado para toda la vida y habría escondido su pudor en un silencio de tumba—pues que para seguir de pie con tal montaña de acusaciones tremendas a la espalda se necesita ser un Atlante de la sangre fría—; mientras cualquiera otro político habría silenciado su boca mendaz e infamadora, este don Manuel, como la Princesa Eulalia, ríe, ríe, ríe...

Ahora, con una fisurca de hortaliza, en una hoja suelta que tiene más o menos tantas palabras como colones le entregan en su sueldo mensual, vuelve a hablar de la apuesta de los cincuenta mil colones.

Cuando el cletismo, entre hipo e hipo, asiste a los funerales de su propia disolución; cuando después de dos o tres jiras no más han estado a punto de quedarse sin candidato, adelantándose a los cálculos del alto comando que quería que tal emergencia sucediera más adelante; cuando han tenido que ver, con sus propios ojos pecadores, que los grupillos insignificantes que se formaron al ruido de sus primeras algarabías se han ido disgregando; cuando la Tesorería de su Partido ha tenido que volver los ojos, desesperadamente, hacia el torpe derroche de un Jefe de Inacción que no conoce lo que vale el dinero porque nunca ha sabido ganarlo, viene don Manuel a comentar, en mal castellano y con peor ortografía, la célebre apuesta.

No es, señores destronados, nostálgicos del Erario Público, no es con albuces de tahir, tal este de la apuesta, como se hace un Partido; los partidos se forman y se mantienen por el cariño y la confianza en su Jefe, por la devoción a sus ideales, por el cariño a su historia; y, en este caso concreto, nuestros soldados, sobre esos preciosos atributos, ven, oyen, analizan; ven que las viejas guardias siguen prestigiando nuestras filas y que la juventud busca sitio de honor bajo nuestras banderas; abren los brazos para los adversarios de ayer que llegan a nuestro campo llenos de entusiasmo y de energía, y saben, sobre todas las cosas, que con apuestas o sin ellas, el Partido Republicano siempre ha vencido al Olimpo cuando lo ha tenido al frente, cuerpo a cuerpo, en la llanura, y que la única ocasión en que la depravación de ese grupo llegó al Poder fué por el concurso siniestro de las bayonetas traidoras al derecho y a la libertad.

GULLERMO DEL RIO

**La próxima prueba  
automovilística**

El señor don Enrique de Miranda, Representante de la General Motors C.º subirá el domingo las gradas de la Catedral en un carro Oldsmobile. Como ensayo, el martes pasado, y ante numeroso público subió las gradas de la Soledad sin ninguna dificultad. Esperamos, pues, que esta dura demostración se lleve a efecto con todo el éxito posible.

**Visitas Republicanas**

Hemos tenido la satisfacción de recibir en nuestras oficinas la amable visita del acaudalado agricultor e histórico republicano don Cornelio Arrieta López, incommovible columna de nuestro glorioso partido en Lagunilla de Santa Cruz de Guanacaste. Es el señor Arrieta López, uno de los verdaderos fundadores del Partido Republicano, cuyo sólo nombre da prestigio y solidez a nuestro glorioso Partido. También tuvimos el placer de estrechar la mano de don Demetrio Pizarro, importantísimo vecino de Lagunilla, cuyos esfuerzos tienden siempre al engrandecimiento y progreso de su localidad. A tan importantes amigos, este Diario se complace en presentarles su más atento saludo y deseables una grata permanencia en esta capital.

**El pobre Castro Quesada  
recibe otra mala respuesta**

Rastrojal de Aserri, marzo 1927  
Señor don Manuel Castro Quesada  
Señor:  
Tengo el gusto de referirme a su carta, que recibí con el asombro natural de quien ha creído merecer más estimación y respeto. Me invita usted a tomar parte en el Partido del señor González Viquez y me dice que el Gobierno de don Carlos María sería el de un tirano.

Señor: yo amo a mi patria profundamente y nunca hubiera pensado que un costarricense culto como usted, pensara semejante cosa, o por lo menos, que lo dijera. Soy Carlista de corazón, convencido de los beneficios inmensos que le haría al país la Presidencia de un hombre de los méritos, y de la honradez de don Carlos M. En cambio, no se me puede olvidar jamás lo que hizo don Cleto en su Administración: agobiar al pueblo a cargas, despreciarlo y burlarse de los sagrados derechos del pueblo. ¿A eso me invita usted de nuevo? ¿Usted que combatió antes con tanto ardor estas mismas infamias? Parece mentira, pero va uno viviendo y viendo cosas increíbles. Le contesto que nada ni nadie me sacará de estas filas republicanas donde yo creo que está el porvenir de Costa Rica y a este Partido Democrático le daré todo mi concurso para que triunfe y haga la verdadera felicidad de mi patria.

Le contesto por la prensa para tener el gusto de hacer pública mi adhesión al Lic. don Carlos María Jiménez, hombre por mil títulos de llegar al puesto que le corresponde: a la Presidencia de la República. Su Republicano amigo,  
URBINO MORA

**Minuto y Laverde  
en la arena, el domingo**

Los toreros, Minuto Laverde con sus correspondientes cuadrillas harán las delicias del público aficionado en la corrida del domingo. El entusiasmo es grande, las localidades se agotan y todo está listo para el espectáculo. Los toros de muy buena estampa. Banderillas, moñas, capa y muleta, todo listo: Daremos crónica de esta entusiasta corrida, que será la última porque en breve procederán a la demolición de toda construcción que en otrora fué las delicias de todos los aficionados.

**Una familia que es un pueblo  
y un Pueblo  
que es un baluarte del Partido Republicano**

Serían las nueve de la mañana de uno de estos días de Enero —un día de claro sol y de un limpio cielo azul— cuando íbamos llegando, cuesta arriba, al paso de nuestras cabalgaduras, a Llano Grande del Cantón de Mora. De pronto apareció a nuestra vista, como en compensación a las fatigas de la cuesta, una hermosa casa, una de esas casasonas solariegas que perpetúan la noble Costa Rica de los tiempos idos, limpia, bien situada, denunciadora de esa austera comodidad de los viejos costarricenses. Nuestro compañero, baquiano en esa región y conocido de todos sus moradores, nos invitó a entrar. La dueña, toda una respetable matrona, nos recibió a la puerta. Fuerte y bien conservada aún, a pesar de sus setenta y pico, nos acogió con una hospitalidad y un cariño que no podremos olvidar. Hablamos de todo... hasta de política, con ella, y algunos de sus hijos que estaban allí; pero cuando nos sentimos íntimamente complacidos y nos dispusimos a escribir esta nota, fué cuando se nos dijo la descendencia que doña María Rojas Retana —tal el nombre de la matrona— había fundado. Casada con don Antonio Bermúdez Fernández, fallecido, tiene a estas horas doña María ciento veintinueve descendientes, entre los cuales ya se cuentan varios bisnetos.

Si gobernar es poblar, como decía el clarividente estadista argentino, propenden a la obra del mejor gobierno los fundadores de hogares donde se levantan familias numerosas; y si los miembros de esas familias, como ocurre en el caos presente, son individuos de provecho para la sociedad en que viven, hombres honorables, laboriosos y esforzados, y mujeres virtuosas, tales fundadores de hogares merecen bien de la Patria que los vio nacer.

Honramos esta página con la publicación de los nombres de la descendencia de doña María y le renovamos en esta ocasión nuestros parabienes y nuestra gratitud por las atenciones con que fuimos tratados en su casa, que tiene, además de todos los títulos que le embellecen, el preclaro de ser una fortaleza del Partido Republicano.

GUILLERMO DEL RIO

La siguiente es la descendencia de don Antonio Bermúdez Fernández y doña María Rojas Retana:

- CECILIO.—Casó con Mariana Jiménez Naranjo.
- Hijos: Rafael, Bienvenido, Evangelina, Juan Antonio, Marcial, Obdulio, Julia, Digna, Emérito y Alberto.
- RICARDO.—Casó con María Herrera Mora.
- Hijos: Catalina, José, Amelia, Natalia, Otillia, Simeón, Manuela, Benedito, Alfredo, Florentino, Eloy y Albertina.
- De estos hijos, ha contraído matrimonio:  
CATALINA.—Con Ramón Elizondo González y ha habido estos hijos: Cristina, Consuelo, Lérica, Rómulo, María y Orión.
- AMELIA.—Con Ramón Elizondo Arias, con estos hijos: Célmo, Obdulio, Herminia y Orlinda.

- NATALIA.—Con Florencio Elizondo, con estos hijos: Amadeo, Gonzalina y Graciela.
- OTILIA.—Con Celso Mora; hija, Zelmira.
- ANTONIO.—Casó con María Guadamuz Ureña.
- Hijos: Malaquías, Orfilia, Petronila, Cruz, Serviliana, Amada, María, Carlos, Rubén, Odilia, Gustavo, Ermelinda, Ademar, Eloy y dos más, cuyos nombres no pudimos recoger.
- De estos hijos, ha contraído matrimonio:  
PETRONILA.—Con Isidro Valverde, con estos hijos: Angel y Hermosida.
- SERVILIANA.—Con Porfirio Sánchez; hija, Luz.
- ZOILA.—Casó con Fernando Mora.
- Hijos: Modesta, Jerónima, Reinaldo, Rafaela, Rosalina, Hortensia, Wenceslao y uno más, cuyo nombre no nos fue dable obtener.
- De estos hijos, ha contraído matrimonio:  
MODESTA.—Con José Miguel Elizondo, con estos hijos: A. mancio, Porfirio, Aníbal, Trinidad y Francisco.
- JERÓNIMA.—Con Ramón Alvarado, con estos hijos: Estella, Clara y Emma.
- SIMÓN.—Casó con Dolores Bermúdez Cordero.
- Hijos: Amador, Abraham, Angela, Amanda, Sérvulo, Isaias, Francisco, Gabriela, Abelisa, Víctor, Manuel, Blanco y dos más, cuyos nombres no pudimos apuntar.
- ANGELINA, (fallecida).—Casó con Gregorio Núñez. Sólo quedó una hija: Deidamia.
- CELINA.—Casó con Brígido Céspedes Chacón.
- Hijos: Déhora, Lucia, María, Jaime, Otoniel, Lindor, Rosario, Arquemedes, Elodia y dos más, cuyos nombres no pudimos recoger.
- De estos hijos, ha contraído matrimonio:  
DÉBORA.—Con Etelberto Matamoros Rodríguez, con estos hijos: Armando y Emma.
- JOSÉ.—Soltero.
- GREGORIO.—Casó con María Lastenia Guzmán. No ha habido hijos.
- ROSAURA.—Casó con Eliseo Guerrero Rojas.
- Hijos: Leonardo, Melquiades, Ernestina, Herminia, Javier y Delva.
- ALEJANDRO.—Soltero.
- MATILDE.—Casó con Espirtusanto Leandro.
- Hijos: Belarmina, Trinidad, Manuel, Jorge y dos más, cuyos nombres no pudimos obtener.

**Las impudicias de la Argolla**

Me voy a dar el lujo de escribir unas líneas bajo el epígrafe «Las impudicias de la Argolla», palabras con las cuales mi ex-compañero Manuel Castro Quesada, estigmatizó de por vida al grupillo de olímpicos criollos que aún insiste, desaforado y voraz, en golpear y seguir golpeando con su hocico impudente la ubre de esta pobre Vaca lechera, con cuya sangre el ternero olímpico se mantuvo por largos años regordón y vagabundo.

Mi ex-compañero Manuel Castro Quesada, enemigo recalcitrante, irreconciliable, del impúdico grupillo olímpico criollo lo enfocó en cinco palabras que son: una lápida puesta sobre la tumba de aquellos restos frios; y con esas cinco

palabras mi ex-compañero no sólo hizo una lápida imperecedera, sino que se conquistó su propia inmortalidad. Jamás imaginé mi ex-compañero que esas cinco palabras, «Las impudicias de la Argolla» fueran lo más notable y extraordinario que su febril cerebro pudiera producir. Cambrone se immortalizó con una sola palabra: «m...»; mi ex-compañero pasará a la posteridad con cinco palabras: «Las impudicias de la Argolla». Qué dirá, ahora, mi ex-compañero Manuel Castro Quesada si supiera, si pudiera llegar a saber, o a imaginar siquiera, que el Jefe de Acción del grupo olímpico persiste en sus intentos «impudicos», como puede verse en una hojilla asquerosa, impúdica y cínica firmada

por Manuel Castro Quesada, en la cual con verdadera estulticia se consigna y se repite con insistencia estúpida que el Olimpo tiene cincuenta mil colonos y otros cincuenta mil para hacer una apuesta y otra apuesta y mil apuestas a que el Olimpo nos va a ganar la partida. «Las impudicias de la Argolla» llegan hasta ahí; hasta suponer que las platas mal habidas del Olimpo son bastantes para el triunfo de su despresigiada causa. ¡Qué Jefe de Acción más impudico!

Mire, señor: sabido tenemos que el Olimpo está hecho de centavos arrancados unos al ombligo de Amory, otros...? Para qué seguir.

Lo que quiero decirle es que con esos colonos no se va a ninguna parte. Conformes usted con los mil mensuales que le pasan por servir tan mal su puesto. Ahora lo que se va a necesitar son votos y esos los tenemos los republicanos que vamos a hacer Presidente de la República al Lic. don Carlos María Jiménez. Si ustedes tienen cincuenta mil colonos, nosotros tenemos cincuenta mil votos. Con votos, señor Jefe de Acción del Olimpo, es que se gana; con votos el Partido Republicano escoche-rará una vez más a ese grupillo insignificante de olímpicos criollos, a pesar de «Las impudicias de la Argolla».

RENÉ

**El Olimpo, sorprendido por nosotros trata de ocultar  
inútilmente sus fracasos**

La noticia que dimos ayer, según información sería que recibimos, puso en alarma a los cletistas que se vieron sorprendidos en ese su «secreto» de sustituir la candidatura de don Cleto por la de don Oscar Rohrmoser. Hoy ensayan una tímida rectificación, pero el pueblo sabe que es característica de estos olímpicos trabajar en la sombra, ocultos, y tratar siempre de burlar la voluntad popular. Para eso estamos nosotros, que con nuestra verdad llegamos hasta los más oscuros rincones del Olimpo y descubrimos sus manejos.

**EN PUNTARENAS**

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía. Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

Atolondrados por habérselos descubierto su juego, quieren decir que no es cierto el traspaso del Partido a Rohrmoser; pero ya veremos si esta voz que hemos dado nosotros, con serio fundamento, no tiene razón de ser. Porque la verdad sea dicha, ya los puntales que sostiene la acartonada figura del candidato cletista, cedén, cedén... y el señor del Olimpo se viene abajo, inevitablemente. El Partido Republicano vigila la suerte del país y está de pie en su puesto; así es que serán inútiles cuantas patrañas intente el caduco partido de la Argolla.

**¿ES UD. REPUBLICANO  
y quiere ayudar efectivamente  
a nuestra causa?**  
Suscríbese a «El Diario Republicano»

**Don Cleto,  
el alza del impuesto  
de cañería  
y los medidores**

Hay viene don Cleto con sus medidores de agua y con sus leoninos impuestos a la cañería capitalina. Sí, tenemos que insistir sobre estas maravillas figres de don Cleto, porque esto interesa directamente a todos los vecinos de la ciudad. Mucho creyeron los josefinos en que don Cleto con la experiencia de que se ufana, haría en el municipio labor de progreso; pero con estudio reflexivo de qué era lo que más convenía, no echando impuestos leoninos sobre las espaldas de los vecinos. Si no haciendo un empréstito amortizable para corregir las menudas carencias de fondos de la comunidad municipal. Vender el agua a los pobres? Ese es un crimen de lesa patria. Don Cleto, sí puede pagar el agua cara y hasta puede echar el macadam en su vecindario mensualmente, porque él cuenta con camiones y peonadas a discreción. Pero las clases pobres de la ciudad ni aguantan el macadam de don Cleto, ni olvidan esa temeraria disposición dictatorial que dobló el impuesto de cañería. Está muy bien que en el desierto del Sahara o en cualquier otro desierto se venda el agua a los beduinos, pero que don Cleto haya recurrido a ese absurdo, es motivo que causa indignación y que el pueblo no perdona. Esas son las maravillas de don Cleto. Impuestos y más impuestos. Abran los ojos las clases pobres, los trabajadores y los agricultores. El Jefe del Olimpo viene ahora ofreciendo caramelos y confites, pero quien sabe cuántas iniciales leoninas tiene en cartera, para ponerlas a andar si por desgracia llegara al poder.

Se nos dice que tiene en sus archivos un plan de impuestos dire los sobre carreteras, para obligar mediante una ley arbitraria a todos los que le pase la carretera por delante de sus propiedades, a que paguen el costo de ella, sin más ni más. Nos aventuramos a creer que sea cierta esa maravilla de don Cleto, pero él es muy dado a inventar gravámenes para las clases pobres.

Si en 1918 inventó la pena de muerte para matar los costarricenses, si en 1906 persiguió y ultrajó las libertades públicas, si duplicó el impuesto de la cañería para sangrar a los pobres, si inventó lo del macadam, si se ufana de las cloacas que hoy están llamadas a desaparecer debido a la calidad mala del material subterráneo que no tenía las condiciones necesarias de vitrificación y estabilidad, también mañana inventará cualquier otro trilete legal para atar de pies y manos al pueblo honrado de Costa Rica. Vean los costarricenses la suprema verdad de nuestra tarea de examen. No estamos pregonando mentiras, estamos confundiendo al candidato olímpico y a su estado mayor de argolleiros, con hechos, con verdades, que están fuzigando y haciendo más y más dura la vida de las clases trabajadoras de San José y del país.

No creemos porque de eso nos convencemos todos los días, que haya un sólo trabajador que acompañe, a quien es y será su eterno verdugo. No creemos por un momento que haya un costarricense que se deje sorprender por estos que ayer, hoy y mañana serán sus falsos pregoneiros de bien social. El Olimpo y los verdaderos costarricenses son cosas muy distintas. Aquellos viven del sudor y de las lágrimas del pueblo; y los costarricenses, trabajadores y honrados no hacemos más que servir de escaleras y de pagarles impuestos a estos amos mípíos. Escojan los costarricenses los males de don Cleto y su círculo o vayan serenos y con la fé inquebrantable de un convencido, que en las filas republicanas estará la victoria que corresponde a los hijos nobles y honrados de Costa Rica.

JERÓNIMO CRUZ

# CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

## La pluma de D. Cleto en manos pagadas, contra los patentados de licores

En «La Prensa» de ayer un inventa-textos, desliza sus mezzaninas maquinaciones sobre el mosirador del elemento comercial, que es gloria y honra del país. Entre la hordumbre grotesca de su suspicacia, también pone en entredicho el paciente y honorable trabajo de los patentados de licores.

Hace bien esa pluma cleto en defender los grilletes pseudo-legales que don Cleto estableció para torturar a los patentados de licores. Hace bien, decimos nosotros; porque es demasiado tarde para que don Cleto se arrepienta de haber cometido ese ultraje a la libertad de comercio, que garantiza no sólo la Constitución Política, sino el mismo hecho de que la nación también comercia con los líquidos estancados. En su oportunidad don Cleto pudo muy bien haber medido las consecuencias leoninas de esa maravilla que en su desgobierno inventó para maltratar y obstruir el negocio lícito de los patentados de licores.

El peón de pluma de don Cleto asegura que hubo una reunión secreta en la cual contribuyeron los patentados con una fabulosa suma para una agrupación política a trunque de la abolición de la ley de licores.

La noticia de esta contribución política nos llega de sorpresa—no sabemos si en verdad el chismoso tenga alguna razón para sacar a la calle sospechas de esa índole—pero tampoco sabemos que en la Ley de Licores que hizo don Cleto haya algún artículo que diga, de los patentados quedan, a partir de esa fecha, obligados a ir a donde el autor de tan miserable mamarracho a pedirle permiso para dar contribuciones de cualquier naturaleza y aún para dirigir sus propios intereses de orden privado.

La plata que ganan los patentados con sus negocios de

licores, es más sagrada que las libras esterlinas de Amory; es más sagrada que la Constitución de 1918; es más sagrada que la pena de muerte que el jefe del Olimpo quiso para los costarricenses; es más sagrada que los crímenes liberfidelitas de 1906, y en una palabra vale más que todo don Cleto y su círculo nefasto.

La campaña republicana se está haciendo con la modesta contribución de todos los costarricenses que saben con inteligencia patriótica, que ha llegado la hora de combatir con todas las fuerzas de su espíritu y de su pacullo esta plaga nacional que dirige don Cleto.

Los republicanos estamos únicamente previniendo un tremendo mal para el país, estamos defendiendo la herencia republicana de nuestros próceres, estamos defendiendo nuestra sangre y nuestro honor nacional.

Todos los costarricenses contribuímos, cuál más cuál menos a la Tesorería Republicana para hacerle frente a todos los gastos de la campaña. Hasta la fecha no hemos tirado pagarés a la calle, ni hemos tenido que recurrir a los empréstitos forzosos, como lo hace el cletismo. Tenemos de nuestro lado a todos los costarricenses que aman de verdad a la República. Nuestra campaña es abierta y con la cara al viento.

No tenemos logias secretas, pero tampoco somos cofre árabe del cual se perdió la llave.

Nos hemos impuesto una tarea saludable de restauración y de examen y en eso estamos hasta confundir al hipócrita adversario.

No se lamenta don Cleto de la riqueza de los patentados de licores; llore más bien como mujer ante la expiación de todas sus culpas y de todos sus desafueros consagrados por la Historia que hoy lo origina.

JERÓNIMO CRUZ.

# Carta Abierta

San José, 18 Marzo de 1927

Señor Licenciado don Manuel Castro Quesada.

Presente.

Muy señor mío:

En una hoja suelta que usted firma, refiriéndose a todos los carlistas del país, dice que no aceptamos las apuestas por usted provocadas porque estamos seguros de la derrota.

Como a mí me alcanza su manifestación por ser republicano, le diré que yo no he aceptado la apuesta en la cuota de quinientos o de más colonos, porque considero inmorales esas actitudes de *tapete verde* que pugnan por llevar a nuestro pueblo trabajador y honrado la escuela de un Monte-Carlo, que nunca hemos vivido.

Está bien eso para los lahures, pero no para quienes estamos en estas luchas cívicas con el solo anhelo de procurar el bien de nuestra Patria con lo que entendemos que es garantía de progreso y de renovación, sobre todo de renovación de valores, que no son valores, cuando presentan una actuación pública descalificada y bochornosa.

Estos mis motivos personales para no jugar al azar en asuntos que deben ser levantados a planos superiores de civismo, estimo que serán por usted considerados y considerados también por quienes no vivan las dichas prácticas de *tapete verde*, como justos y propios... Y ojalá sirvieran ellos para proscribir para siempre de nuestras campañas políticas, perniciosas enseñanzas para nuestro pueblo sencillo y trabajador.

De usted atento y seguro servidor,

ALFREDO SABORIO

## A los Comités Ejecutivos de todo el país

El Comité de Prensa del Partido Republicano encarece a los Comités Ejecutivos de la causa, usar de la mayor escrupulosidad en el levantamiento de censos y formación de Directivas.

Convendría, si Uds. lo tienen a bien, proveerse de un modesto libro o cuaderno con índice con el objeto de que todas las adhesiones sean llevadas por orden alfabético, para que cuando las envíen a nuestro «Diario Republicano», ellas vengyan debidamente corregidas y controladas, a fin de expeditar la publicación de ellas y de evitar que nuestros enemigos se llamen a engaño. Además, con este orden en las listas de nombres, habrá nitidez y seguridad en su contenido.

Aceptamos también artículos de colaboración de todos nuestros copartidarios, pues queremos que los costarricenses conozcan las actividades de nuestra causa en todo el país, mientras se ordenan las comisiones de propaganda que han de ir hasta los confines de la República como heraldos de nuestra noble causa.

## A los Republicanos en General

El Comité Ejecutivo Central avisa a todos sus copartidarios, que la reunión anunciada para el 19 de marzo de los corrientes, será postergada para mejor oportunidad, y de ella se dará previo aviso.

El aplazamiento se debe, como lo saben todos nuestros amigos, a la llegada a San José de los restos de nuestro querido compañero Lic. don Juan Rafael Argüello de Vars, recientemente fallecido en New York, a cuya inhumación es natural que quieran asistir todos los que fueron sus amigos.

## A los Republicanos de la ciudad de Alajuela

Con motivo de la llegada al país de los restos de nuestro recordado amigo el Lic. don Juan R. Argüello de Vars, la reunión anunciada para el sábado próximo será suspendida en señal de duelo.

Alajuela 17 Marzo 1927.

ALFREDO SABORIO  
Jefe de Acción Provincial

## El Baritono Nacional GABRIEL FITYE

¿Dónde está el juicio sereno que ajuste los méritos de este cantante, que se presentó a nuestro primer Coliseo la noche del quince de este mes? Dónde la nota del periódico que lo juzgase, siquiera adversamente?

El ambiente frío de nuestro país es desconcertante; nuestros artistas ensayan su arte en el silencio más absoluto, con la abnegación más profunda, y cuando creen que pueden volar entre los lindes de la patria al menos, se presentan, pero entonces le regañan el aplauso, demeritan al artista.

¿Por qué? Porque es costarricense. Porque entre nosotros, para que sea admirable un artista debe ser genial, extraordinario, algo nunca visto.

¿Acaso no es bella la colina que luce su perfil cerca de la montaña gigantesca? No debemos acostumbrarnos a querer mirar siempre la belleza de las cumbres cuando podemos sentir la belleza de algo menos alto, pero más nuestro y acaso también motivo de puros goces estéticos.

Tal reflexión nos hemos hecho después de oír el concierto con que se presentó en nuestro Teatro Nacional el joven baritono Gabriel Fitye. Los asistentes, en su mayor parte, hablaban de que le faltaba algo, unos que volumen de voz, otros que era bajo y no baritono, otros que era casi tenor. Hasta llegamos a esperar un juicio que lo equiparara a soprano.

¿Señores! Más discreción y más comprensión para juzgar a un artista.

¿Crea el artista belleza? ¿Es bella su voz? Cuánto más da Guillermo Carranza Solís, Abogado que tenga un tono bajo o un tono medio o un fonoalto. Su voz es bella, pues no le escatimemos el aplauso; la belleza es admirable allí donde está cualquiera que sea su medio de expresión.

Ahora, técnicamente, ¿queremos discutir a Gabriel Fitye? Pues debentnos ponerlos en un plano superior de juzgadores: Los tonos medios son inmejorables. Cuando Fitye da notas centrales, tiene toda la armonía de que es capaz un hombre. Cuando da su registro bajo,

recuerda sus facultades magníficas de gran bajo. Cuando sube a notas altas es verdad que nos parece menos feliz, pero nunca podrá decir nadie que es desarmónica su voz aun en los altos. Y en el conjunto, qué ternura, qué suavidad de tonos, qué melodía!

La escuela donde tomó Fitye su canto está impregnada en su voz, está infiltrada en su espíritu de cantor. Admiren los que basantean al artista, por lo menos, la escuela adquirida, la modulación obtenida, el dominio de la respiración que tiene el artista y la soltura para dar notas, pleno y seguro de sí. Verdad es que esa noche no nos demostró que posee un volumen de voz formidable; pero, ¿precisa siempre que el cantor sea una locomotora como el admirado Faticante?

Volvemos a la comparación de la colina: la montaña gigantesca será muy bella, pero puede serlo también la hermosa colina que a su lado hunde su perfil sereno en el cielo azul de la patria.

¡Láuros deseamos para la frente joven de Gabriel Fitye; quiera su suerte que desenvuelva todo lo que puede su voz y que por donde vaya dando su armonía haya comprensión y haya entusiasmo para juzgarlo.

ROGELIO SOTELA

## Directorio Profesional

¿Crea el artista belleza? ¿Es bella su voz? Cuánto más da Guillermo Carranza Solís, Abogado que tenga un tono bajo o un tono medio o un fonoalto. Su voz es bella, pues no le escatimemos el aplauso; la belleza es admirable allí donde está cualquiera que sea su medio de expresión.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina, 25 v. Norte Botica Mariano Jiménez.

Licenciado Alfredo Sáenz G. Abogado y Notario. Oficina altos de Delcore y Co.

QUINBY

preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis.—De Cuando da su registro bajo,

## SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano  
JUAN RESCIA, Propietario.

## Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABILLAS, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

## FRANK MADURO

Representaciones de casas extranjeras  
Altos de Narciso Esquivel  
San José, C. R.

## DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas  
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA  
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

## ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA  
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Vende Cajas de Hierro Herrring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

## Don Cleto se siente liquidado y recomienda hombres nuevos Habla la Historia...

“Soy y me considero un hombre público LIQUIDADADO en lo que atañe a esperanzas o pretensiones de volver al Poder. Es más, no sólo no lo busco ni lo quiero, sino que consideraría el mayor de los martirios entrar de nuevo en ese lecho de Procusto. El país, de otro lado, QUIERE Y NECESITA HOMBRES NUEVOS; y esto que se conforma mucho con el buen régimen democrático además, “lo que conviene...”

CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

Fragmento de un discurso pronunciado por el Lic. don Cleto González Víquez,

en el Congreso, el 25 de Noviembre de 1916.

(Tomado de «La Información»)

## LA INDIA

Alambre para cerca.  
Afrecho de Trigo.  
Avena para bestias.  
Eduardo L. Fernández  
San José de Costa Rica  
Apt. 1064 — Tel. 378

## A los Republicanos en general

SI ES UD. REPUBLICANO suscribese al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en su casa y use la divisa del Partido.

## FARMACIA IDEAL

Renovación constante de drogas  
ULTIMAS NOVEDADES  
Artículos de tocador  
San José